

Pedagogía y encierro: reseña de una tesis de construcción colectiva

 Cynthia Bustelo¹

La tesis doctoral “Experiencias de formación en contextos de encierro: un abordaje pedagógico desde la perspectiva narrativa y (auto) biográfica”, que aquí se reseña, fue dirigida por los doctores Daniel Suárez y Juan Pablo Parchuc y defendida el 10 de abril de 2017. La misma fue financiada por una beca doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

La cárcel es una institución total (Goffman, 2009) que despersonaliza, promueve almas solitarias y estrategias de supervivencia individual, y está atravesada por una historia represiva y de disciplinamiento social. Convive, a su vez, con otra institución: la escuela, con la que comparte una genealogía similar, aunque con prácticas y mandatos bien diferenciados. Por eso, podemos decir que la educación en la cárcel se construye y sostiene en un “campo de tensiones”.

En los últimos quince años se evidenció un gran avance en el mundo de la educación en contextos de encierro. El escenario normativo posibilitó el despliegue de líneas de acción y prácticas educativas, tanto desde la escuela primaria y secundaria como desde programas universitarios tales como el Programa UBA XXII, que permite que ingrese la universidad a las cárceles federales, así como desde los distintos espacios de educación, formación y acción sociocultural: talleres de música, radio, escritura, pintura y oficios, promovidos y coordinados por organizaciones sociales y colectivos políticos y culturales.

Existen al momento muy pocas investigaciones educativas que se pregunten, cuestionen y colaboren con la producción de conocimiento en este campo, y que se dediquen a profundizar la construcción de sentido sobre la educación en cárceles. La pedagogía aún no se ha asomado a este campo en forma sistemática y no ha ofrecido respuestas. (Frejtman, 2008: 10).

En este trabajo de investigación me propuse aportar líneas de reflexión teórico-político-pedagógica para esta área de vacancia.

Orientaciones, propósitos y convicciones

La tesis tuvo como propósito indagar, reconstruir e interpretar experiencias de formación en contextos de encierro que hayan resultado significativas y hayan permitido algún quiebre en la vida de las personas detenidas, provocando reposicionamientos subjetivos y colectivos.

La estrategia de indagación fue cualitativa, en una vertiente narrativa y (auto)biográfica que vincula educación y narración a través de la reconstrucción de relatos de experiencia para comprender los modos de decir y hacer, los procesos, las tácticas que pusieron en juego las personas que lograron interrumpir, resignificar y resistir el encierro.

Se fundamentó en la reconstrucción de cinco relatos de experiencia de formación en cárceles federales que fueron presentados como historias de formación. El propósito fue que a través de ellos se logre acceder, comprender e interpretar los mundos narrados, que se tornen valiosos por el modo de conectarse con las historias y las personas, por lo que ellas traen, movilizan, dicen, denuncian, cuentan, relatan, arman y permiten desarmar. En ese sentido, otro de los propósitos de

1. Doctora en Educación, Universidad de Buenos Aires. Licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires. Coordinadora pedagógica del programa de Extensión en Cárcel de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: busteloc@gmail.com

este modo de presentación elegido, fue que sea un documento pedagógico comunicable que logre mover imágenes estáticas o trastocar discursos estigmatizantes donde anidan sentidos, para dar lugar a una nueva producción de escritura, escucha, análisis e intervención en el campo de la educación en contextos de encierro.

Pretendo que tales relatos ayuden a entender la configuración de determinados espacios pedagógicos en contextos de encierro, tanto como las comprensiones y estrategias que ponen en juego las personas que habitan dicho territorio como aquellos sentidos inimaginables, diversos, heterogéneos que ellas le confieren a la experiencia de formación.

Organización del escrito y hallazgos fundamentales

El trabajo está estructurado en tres partes que van haciendo foco sobre diversos aspectos de la problemática estudiada pero que, en conjunto, pretenden dar cuenta de los distintos momentos de la aproximación teórico-pedagógica al campo de estudio. En cada parte hay una perspectiva, un punto de vista, una focalización que alimenta a la otra.

Se organiza en un capítulo introductorio, tres partes que la estructuran, le dan forma y sentido y constituyen en muchos casos, los hallazgos de la investigación: experiencias-relatos-territorios, y un capítulo de reflexiones finales; algunas, de orden más personal-político-metodológico; otras, más generales.

En la introducción intenté evidenciar el posicionamiento político-pedagógico. Para eso establecí y problematiqué algunos lineamientos e ideas sobre la educación en la cárcel, definí el tema de estudio, las preguntas que orientaron la investigación, y los objetivos. Como fundamental a los fines de esta reseña, vale aclarar que en este apartado incluí también la justificación de la forma de escritura de la tesis discutiendo con otros enfoques y modos de hacer investigación. Esta fue, además de un modo de dar una batalla epistemopolítica en el campo académico, una de las mayores apuestas de la tesis doctoral.

La parte que denominé “Experiencias” consta de dos capítulos divididos en algunos subejos. En el primer capítulo, puse a disposición mi propio recorrido de investigación junto con algunos rasgos de mi autobiografía académica y mi formación, intereses, interrogantes e inquietudes que contribuyeron a definir la forma de la tesis. Aquí también señalé algunas cuestiones que hicieron a la elección del abordaje

metodológico y presenté, a su vez, las que para mí fueron ventajas, certezas, equívocos y limitaciones a la hora de abordar el problema de estudio a través de la perspectiva narrativa y (auto)biográfica en contextos de encierro, para construir y reconstruir los relatos de experiencia de formación en estos contextos. Se constituye como una discusión metodológica, y busca poner a disposición el propio relato de experiencia de investigación y así dar cuenta de la interpelación subjetiva que implica involucrarse con la comprensión de la experiencia. En este capítulo presenté también a las cinco personas que protagonizan esta tesis; justifiqué la elección: por qué se presentan estas historias y no otras, cómo realizamos (ellas, ellos; luego yo; luego nosotros) la construcción y la reconstrucción de los relatos de experiencia. Como parte del mismo proceso de reflexión metodológica, hice una breve reconstrucción de cómo los conocí, cómo accedí a ellos y a ellas, reconstruí mi vínculo con cada uno para poner en evidencia cómo se inició y cómo continuó, y el modo en que ese vínculo fue crucial a la hora de escribir y reescribir las historias. Empecé la descripción integral del proceso de construcción de los relatos de experiencia, sus distintos momentos, y planteé algunas de sus potencialidades para comprender y reconstruir los espacios de formación en el encierro, haciendo hincapié en la elección de estas historias para narrar y comprender el mundo de la educación en la cárcel. Investigar la experiencia requiere colaboración, y desde allí se percibe la potencia de la construcción colectiva del conocimiento, no solo en los espacios de formación que trabaja esta investigación, sino también en una investigación académica y una tesis de doctorado.

A su vez, fueron evidenciadas las idas y vueltas interpretativas, el “trabajo hermenéutico” (Ricoeur, 1995) como proceso simultáneo y colaborativo en primera instancia; y luego, de otra índole, quizás más personal, se expuso un trabajo intelectual más exigente y metódico, abocado a la formulación de categorías teóricas y definiciones que alimentan el segundo capítulo de esta parte, para permitir un aporte crítico al contexto que estudio. La reflexión y socialización del proceso de investigación, es para mí otro de los aciertos del trabajo doctoral realizado.

En el segundo capítulo, señalé una serie de enfoques y modos de abordaje que fueron inspiradores durante el proceso de investigación, así como también expuse ciertas categorías teóricas y metodológicas que iluminaron y posibilitaron aquella aproximación y fueron insumo clave para mi propia interpretación y conceptualización de los relatos. Luego, desplegué la construcción conceptual que pretende ser uno de

los aportes de esta tesis: el cruce entre *experiencia de encierro* y *experiencia de formación*, el “saber de experiencia” de encierro como herramienta de formación y transformación, la conceptualización de los núcleos de sentido: *los hechos*, *las redes*, *los puentes* como “dimensiones formativas” (Rockwell, 1994) capaces de provocar *experiencias de formación* en “los bordes”, expandir el espacio de experiencia para anclarse en territorio político-pedagógico y lograr reconfiguraciones individuales y colectivas. Estos núcleos, organizan para el análisis el sentido que cada persona le otorga a los procesos y espacios de formación, y posibilitan en las personas formarse, transformarse, conformarse en colectivos, hacerse visibles para el afuera y, desde allí, contrarrestar discursos estereotipados y estigmatizantes tanto como poner en cuestión y problematizar saberes y prácticas institucionales –del encierro y las políticas penitenciarias, de la academia, del sentido común, etcétera–. Para echar luz sobre estos tres núcleos, detallo brevemente a qué aluden:

Hechos: refieren a las experiencias artístico-pedagógicas traducidas en talleres y espacios de formación específicos. También, y sobre todo, al hecho artístico-cultural, a los objetos, producciones culturales y situaciones educativas tendientes a imaginar otros mundos posibles, metaforizar la propia vida, reinventarla a través del arte.

Redes: refieren a los procesos de organización interna, la gestión participativa o la auto-gestión, la formación política y la experiencia de constitución de colectivos. A la circulación e intercambio donde el sentido y el saber de experiencia del encierro fluyen.

Puentes: refieren a la experiencia de visibilización, a la articulación entre el “adentro” y el “afuera”. También a la experiencia vincular, afectiva, de un otro “puente” que confía y en quien confiar. A la integración de los mundos, a la posibilidad de desdibujar las fronteras. Luego de “Experiencias”, la parte que denomino “Relatos” está constituida por las narrativas mismas que allí se despliegan como reconstrucción de las cinco historias de formación, surgidas de un proceso personal de interpretación y de un proceso colectivo de edición. Esta parte es nodal en cuanto inscribe la polifonía y el cruce de voces que esta tesis propone. Se dio a conocer la reconstrucción de las cinco historias de formación en modo narrativo, las cuales evidencian la interpretación, el círculo hermenéutico tanto como los nudos de intriga, los puntos de inflexión, las resonancias de los relatos, las tensiones, las coincidencias, lo común y lo significativo de cada historia. Se intentó que estas historias de formación –de carácter escrito y un tanto ficcionalizado– contemplen cierto

tono de escritura, de tal modo que puedan ser leídas no solo por un público académico, sino por cualquier lector interesado en la temática. Con la pretensión de proyectarlas como trabajos pedagógicos que formen parte de procesos de formación y comunicación.

Estas cinco historias comparten un hilo por el cual caminarlas: diseñaron tácticas, encontraron atajos, fueron astutos, se toparon con lo aleatorio en el reino de lo discrecional y lo arbitrario. Movilizaron herramientas personales y colectivas, pidieron ayuda, se aferraron a un otro. Conocieron el terreno y lo utilizaron a su favor, y, en muchos casos, después compartieron y socializaron esas tácticas para tornarlas colectivas. Construyeron un saber, le dieron forma y lo pusieron a disposición. Con ese saber resistieron, diluyeron las marcas del encierro, reconfiguraron espacios, movilizaron colectivos. Ellos y ellas, transitaron y resistieron el encierro a través de la experiencia de formación.

Luego de “Relatos”, se presenta la parte que denomino “Territorios”, el orden constituye una decisión teórico-metodológica: hay territorio porque hay relato. Esta parte está compuesta por los mundos de formación de los protagonistas de los relatos. El capítulo aborda y define la siguiente construcción conceptual como hallazgo del trabajo doctoral: “Territorios pedagógicos en el (contra el y a pesar del) encierro”. Allí se plasma, además, la descripción densa de los emplazamientos de formación que los participantes de la investigación indican como significativos. Realizo en ese capítulo una caracterización de la configuración de los espacios de formación como experiencias pedagógicas que surgen de los relatos y atraviesan los núcleos de sentido. Contemplo, por lo tanto, algunas reflexiones sobre las tramas institucionales, afectivas y epistémicas que posibilitan que se lleven a cabo estas experiencias. Esta reflexión, a su vez, abre el juego a otros ejes de sentido que los territorios pedagógicos permiten explorar y problematizar, y que resultan fundamentales a la hora de analizar experiencias de formación en cárceles. El desafío fue explorar, indagar, reconstruir y poner a conversar experiencias de la praxis social con debates y elementos que trazan una tradición, para pensar sus potencialidades como aporte a la revitalización de las pedagogías críticas en América Latina. Cuáles son los presupuestos que ponen en tensión estos territorios que se constituyen “desde los bordes”; cómo pueden enhebrarse con un conjunto de debates y autores; cómo pensar una pedagogía pluralista que incorpore y pondere no solo un corpus teórico, sino experiencias en territorio generalmente ignoradas, desacreditadas o silenciadas; cómo afirmarse en la construcción de alternativas que

elaboren y construyan otros sentidos que contradigan o pongan en suspenso los hegemónicos, los que circulan con frecuencia en la sociedad. No con una pretensión épica ni redentora, sino como construcción de un horizonte de crítica y posibilidad.

Por último, en las conclusiones, como aporte a la problematización de la posición de investigadora, en el marco de una reflexión epistemo-política y personal, relaté las alegrías, los aciertos y las disconformidades

o incomodidades que supuso para mí trabajar con historias de vida que otros y otras me “prestaron”. Luego, recupero algunas de las aproximaciones planteadas al tema de investigación a lo largo de la tesis y delinear algunas reflexiones finales a modo de síntesis, de inquietudes no resueltas, de líneas que susciten discusiones, reflexiones y, por qué no, acciones político-pedagógicas en el campo de la educación en contextos de encierro, y más pretencioso aún, en la pedagogía en su conjunto.

Referencias bibliográficas

- » Frejtman, V. (2008). Entre la cárcel y la escuela: elementos para pensar. En *Novedades Educativas*, núm. 209.
- » Goffman, E. (2009). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires, Amorrortu.
- » Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración*. México, Siglo Veintiuno.
- » Rockwell, E. (1994). *Las dimensiones formativas de la escolarización primaria en México*. México, DIE.

